



Análisis Pedagógico de la Práctica Docente.

El arte como saber articulador.

Autor: Mercedes Nieto.

Docente: Prof. Paola Ocaño.

Directora de Práctica: Mtra. Cristina Gabrielli.

Escuela: N°95; turno Vespertino.

4° año A; turno Matutino.

Año: 2022.

Sumario.

Introducción.....	3
Marco Teórico.....	4 - 16
Posibles Estrategias.....	17 - 19
Conclusión.....	20 - 22

Introducción.

Las tres potencias del pensamiento son el arte, la ciencia y la filosofía.(...) el arte traza un plano de composición y crea percepciones y afecto. La ciencia traza a su vez, un plano de referencia y crea funciones. La filosofía traza un plano de immanencia y crea conceptos (S.Gallo, s.f, P.p 70).

Este mismo autor plantea que en donde convergen estas tres potencias, se encuentra la educación. A partir de esta premisa, no resulta extraño pensar en el arte como saber articulador, tema que se desarrollará en las páginas del presente ensayo, con el propósito de reflexionar sobre las buenas prácticas docentes, que utilizan a esta disciplina como saber articulador, a partir del cual desarrollar otros conocimientos, competencias y emociones.

A lo largo de la práctica docente, se observan diversas experiencias, diversos profesionales, diversos paradigmas y un sinfín de actividades que buscan todas un mismo objetivo, acompañar y contribuir al aprendizaje de calidad de los educandos. Es de público conocimiento que en la educación no hay fórmulas mágicas, o un paso a paso, con el cual se garantiza la meta.

Las individualidades son muchas, la diversidad es tan amplia como personas en el aula, las necesidades de igual manera son diferentes para cada uno de nosotros, incluso cada uno presenta diferentes intereses y diferentes formas de aprender. Quienes pretenden incursionar en este mundo de la enseñanza, sí tienen las ciencias de la educación, y otras disciplinas y ciencias complementarias, que contribuyen al desarrollo de nuevas estrategias para llegar a la meta.

Durante las observaciones que se han realizado en el transcurso de estos años de formación, se ha logrado visualizar, que siempre que se encuentra el arte de por medio en actividades de enseñanza, los resultados superan las expectativas. En las siguientes páginas se buscará analizar desde una mirada objetiva éstas actividades, bajo el propósito planteado.

Para ello se tendrán en cuenta a autores como Silvio Gallo, Fabrizio Origlio, Daniel López Rossetti, Jacques Rancière y Philippe Perrenoud, con el fin de entablar un diálogo fundado en el desarrollo del análisis. Planteando además posibles estrategias que apuntan a alentar a más docentes a tomar esta opción, como plan de acción a la hora de enseñar.

Marco teórico.

Se comenzará por explicar a qué se hace referencia con el arte como saber articulador y, a qué se entiende por prácticas de calidad en actividades pertenecientes al Área del Conocimiento Artístico.

Cuando se habla de arte, o se busca definirlo, comienzan a aparecer innumerables posiciones, puntos de vista, etc. En un principio y como se menciona al comienzo de este ensayo, el arte para algunos filósofos como Gallo, es una potencia del pensamiento y pilar fundamental del aprendizaje.

El Programa de Educación de Inicial y Primaria, lo presenta como una disciplina, definiéndolo de la siguiente manera,

Las Artes son a la vez manifestación cultural y medio de comunicación de conocimientos culturales. Cada cultura posee un conjunto único de manifestaciones artísticas y prácticas culturales. La diversidad de culturas, productos artísticos y creativos simbolizan las civilizaciones presentes y pasadas. Contribuyen así de manera única al patrimonio, la grandeza, la belleza e integridad de la humanidad. (2008, pp. 70).

Se agrega además que según el documento ya mencionado, de ahora en más PEIP, las disciplinas artísticas en la actualidad muestran experiencias estéticas con gran diversidad, siendo además complejas, creadas a partir de la integración de diferentes lenguajes artísticos. Lograr el acceso a esta integralidad de experiencias artísticas, ser capaces de apreciar y disfrutar a la vez que comunicarse creativamente con ellas, requiere de la intencionalidad y acción educativa.

La Ley General de Educación 18.437, en su capítulo VII, artículo 40, presenta el arte como una de las líneas transversales de la educación del Uruguay.

Se entiende por transversal al hecho de que atraviesa varios aspectos y disciplinas dentro de la educación que se pretende dar en el país.

En el caso de la educación artística, como bien expresa la Ley, se pretende que los niños logren una educación integral a través de los distintos lenguajes del arte promoviendo el desarrollo de la creatividad, percepción y sensibilidad. Estos aspectos contribuyen y potencian los aprendizajes de las demás áreas del PEIP, por eso es importante que se logre una articulación de dicha área con las demás.

Como sostiene Azzerboni (2006), articulación es sinónimo de unión, se utiliza en la educación para dar sentido y continuidad al proceso de enseñanza aprendizaje. A través de ella se evitan las fracturas que tienden a dividir el conocimiento, a presentarlo de manera separada, perdiendo de vista que es un todo complejo. En este sentido, el arte puede funcionar como eje articulador uniendo, vinculando y tendiendo puentes que permitan potenciar el conocimiento. Supone también coherencia y continuidad pedagógica en la que todo el cuerpo docente tiene que coordinar, proponer proyectos y trazar objetivos, para que funcione.

Según esta autora, es un proceso de toma de decisiones que necesita del diseño de estrategias y acciones dentro y fuera del centro escolar para facilitar su concreción. También señala que se tiene que hacer un manejo y uso adecuado de los recursos acordes al contexto y características del grupo.

Además se debe planificar de modo espiralado, seleccionando y adecuando los contenidos, de modo que permita tener una visión global de la temática a abordar. Significa lograr la unidad de ideas y acciones, lo que implica la necesaria integración entre todos, porque es preciso coordinar el trabajo y las actividades a fin de unificar criterios para atender a la diversidad, brindar calidad y equidad.

La articulación debe garantizar un desarrollo progresivo, una continuidad lógica y sistemática, un proceso educativo debidamente organizado favorece el desarrollo integral de los estudiantes.

Necesariamente se tiene que comprender a la articulación, centrándose en el paradigma de la complejidad. Para Morin (1993), la articulación es la base de este paradigma ya que se interactúa y se generan encuentros, que si bien en un principio puede parecer desordenado, luego surge el orden. En este paradigma todas las partes se relacionan entre sí, están conectadas, dependen una de las otras, por ello se tienen que plantear, en este caso, proyectos institucionales que den lugar a que se produzcan tales relaciones.

Es opuesto a la visión simplista de la humanidad, por el contrario es compleja, ya que tiene muchos matices y nunca se tiene un conocimiento total, o certezas absolutas. Acepta contradicciones, tiene una mirada desde múltiples perspectivas que hacen a la complejidad. En este sentido se entiende que cuando se articulan todas las áreas del conocimiento tomando como eje transversal el arte, se tiene un abordaje más complejo y menos simplista del contenido a trabajar.

Por lo que a los efectos del presente ensayo, se entiende que el arte es una disciplina, que además de rica e importante en sí misma, por ende también su enseñanza, es un saber que atraviesa y toca muchas otras disciplinas y ciencias abordadas en la currícula, permitiendo esto, que el arte pueda ser, o el punto de partida y nexo entre saberes de una misma disciplina, o mismo un articulador de diversas áreas, permitiendo así la interacción entre éstas, a partir del arte como común denominador.

Por otra parte, cuando se habla de prácticas, se está haciendo referencia a aquellas actividades que elabora el docente, con el fin de generar el interés necesario y una curiosidad tal, que alcance para descubrir aquello que el maestro quiere que aprenda. Esto se logra aplicando estrategias y conocimientos obtenidos por el estudio de las ciencias de la educación, y su propia experiencia.

Un buen ejemplo de esto, se ve mucho en las aulas de inicial, las jornadas de aprendizajes de los pequeños, están colmadas de acciones artísticas que pretenden enseñar desde expresarse y conocer su cuerpo, hasta aprender ciencias o historia. Volviendo al arte como saber articulador, resulta interesante observar documentos como los mencionados más arriba (PEIP o Ley de Educación, entre otros), donde la idea de trabajarlo de manera transversal, o transdisciplinariamente, no resulta para nada extraña.

Hablando de transversalidad, desde la mirada ya explicada, y de transdisciplinariedad como

(...) una forma de organización de los conocimientos que trascienden las disciplinas de una forma radical. Se ha entendido la transdisciplina haciendo énfasis a) en lo que está entre las disciplinas, b) en lo que las atraviesa a todas, y c) en lo que está más allá de ellas. (Edgar Morín (S/f) Par. 9).

Entendiendo entonces a este término, como aquél que nos permite hablar de la “fusión de las disciplinas”. Desde el aula, sería el abordaje del tema atravesado por diversas áreas y abordado desde ellas. Resulta importante dejar en claro esto último, ya que el arte visto como saber articulador, se convierte en la puerta de entrada y en la excusa para abordar todo aquello que nos proponemos. Esencialmente permitiéndonos hacerlo desde lo transdisciplinar.

Matt Goldman (2019), artista y educador, fundó la escuela “Blue school”, una escuela, en la que en resumen, parten del arte, para educar en todo aspecto, para construir conocimientos científicos, matemáticos, en el lenguaje, ciudadanos, éticos, competencias, habilidades, etc. En una entrevista auspiciada por BBVA, se le pregunta cómo logra trabajar áreas como las matemáticas, partiendo de algo tan abstracto como el arte; respondiendo a esta pregunta, con principalmente solo una palabra, “indagación.”

Este profesional, plantea que a través de la indagación, de la formulación de preguntas, interrogantes y de la problematización, se es posible desarrollar acciones, actividades y proyectos, que permiten abordar contenidos “tradicionales”, a partir de la transversalidad del “arte” como saber articulador.

Siguiendo esta línea, resulta interesante traer a colación, el programa preliminar de educación básica integral (ANEP 2022), debido a que en su introducción, se plantean los diferentes espacios, advirtiendo que los mismos favorecen el abordaje de los contenidos de manera inter y transdisciplinaria.

Teniendo en cuenta además, que según este documento el arte desde la enseñanza presenta tres dimensiones: la recepción, la creación y la reflexión; las mismas se pueden observar actualmente en la práctica, e incluso pueden contribuir a la articulación de áreas y contenidos.

Con respecto a lo que se viene desarrollando, el Marco Curricular Nacional, plantea la centralidad del estudiante como uno de los principios más relevantes que debe guiar la construcción de una propuesta curricular. Para lograr esto, agrega, resulta imprescindible entender al educando integralmente, enfocando esta percepción al desarrollo de aprendizajes.

Entendiendo así que los aprendizajes deberán ser posibles de aplicar a la vida misma, siendo ésta también integral, por lo que el modelo en el que se deberá basar la enseñanza deberá ser en red,

a partir de disciplinas que evidencian y reclaman poner en acción las relaciones existentes entre ellas, propicie la interacción entre docentes y la apertura a oportunidades de cruzamientos propuestos o generados a partir de iniciativas particulares de las comunidades educativas. (Marco Curricular Nacional, 2022, p.38).

Estos argumentos, brindados por el documento ya mencionado, permiten reafirmar lo que se viene tratando anteriormente.

El siguiente ejemplo, busca evidenciar parte de lo que se está haciendo referencia. Se trata del trabajo de una maestra de 6to año, que a partir de las pinturas de girasol de Vincent Van Gogh, y los diversos significados desde el arte que se les podía otorgar, trabajó: la convivencia, las emociones, la paz, la guerra (ya que Ucrania es uno de los mayores exportadores de girasol a nivel mundial, pero además lo utilizan como manifestación pacífica, o símbolo de paz), las plantaciones de girasol, monocultivos, economía (el impacto de la guerra y los precios del aceite de girasol), la adaptación y evolución de las plantas como función de los seres vivos, los transgénicos y la energía solar, y el aprovechamiento de la misma (si se movieran los paneles solares como lo hace el girasol).

Estos descubrimientos fueron presentándose y formando parte de diferentes eventos, escuela del futuro (Salto Grande), feria de ciencias de la escuela y mural en una pared de la institución que resume en una imagen lo aprendido.

El arte en este caso atravesó y permitió conectar y articular diversos contenidos, que luego los niños expresaron y mostraron en forma de productos finales. La interdisciplinariedad es evidente así como la transversalidad, ya que el arte estuvo presente en todo momento, durante el descubrimiento y el estudio del girasol. Si bien la transdisciplinariedad aparece, no es tan evidente, pero sí son buenos comienzos que nos acercan a esa idea de trabajo.

Retomando lo que se viene desarrollando, es posible observar cómo la Ley de Educación es coherente con los postulados de Gallo; ya que el entender esta área como transversal, haciéndola abordable desde todas las áreas y contenidos a trabajarse en la educación formal, le da cierta coherencia a la idea de arte, como pilar del pensamiento y aprendizaje.

Las propuestas brindadas por Origlio en sus libros y contribuciones, también son congruentes a lo que se viene haciendo alusión.

Si bien hoy en día a casi 15 años de la publicación del PEIP vigente, la forma de trabajar en arte se ha modificado gratamente en la mayoría de sus prácticas en el aula, ya en ese momento, el programa hizo hincapié en darle una mayor importancia. Si bien en la fundamentación del área artística del documento ya mencionado, se habla mucho de la enseñanza del arte, por el arte, ya era posible

encontrar comentarios o citas que hacen alusión al arte como colaborador en la construcción del imaginario, de conceptos y de conocimientos, de diversas áreas.

Por ejemplo, en el PEIP (2008), se aprecia que según Elliot Eisner, es posible distinguir dos tendencias básicas y complementarias, una educación artística extrínseca, que se apoya y emplea el arte como instrumento para la comprensión de otras áreas de conocimiento y una intrínseca (con valor en sí misma). Esto demuestra, que si bien, en el programa hay contenidos específicos de cada disciplina que compone el Área del Conocimiento Artístico, deja la puerta abierta para la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad. En otras palabras, nos permite, tal y como se expresa más arriba, utilizar el arte como instrumento para la comprensión de otras áreas y otros contenidos.

Si bien en el programa, el arte aparece como un área más, separada de las demás, existen orientaciones como las anteriores, que alientan al empleo de ésta para articular.

Hoy día, muchos profesionales de la educación, implementan esto cada vez con más frecuencia, tanto así, que ha saltado a la vista en las prácticas docentes realizadas. Buenos ejemplos de esto, son los ya mencionados o los siguientes: la puesta en escena de una obra, en la que el grupo sea partícipe del armado, organización, escenografía y producto final. Esto permite que el niño trabaje y desarrolle competencias, habilidades y conocimientos de diferentes áreas como historia (con la trama a contar), matemática (escalas con la escenografía, estadística, numeración racional, etc), convivencia, ciudadanía, entre otros. Todas áreas diferentes, dialogando y trabajando en conjunto, integrándose, y complementándose, en un trabajo transdisciplinar. O bien, la elaboración de una canción sobre algún tema en específico. Motivando al niño a conocer sobre el tema para poder llevar a cabo la tarea.

Ahora bien, ¿por qué resulta el arte ser tan efectivo a la hora de lograr aprendizajes de calidad?

El arte, resulta un punto de partida esencial para abordar la educación en el aula desde esta postura, como se ha logrado visualizar en los ejemplos anteriores, ya que es posible afirmar que éste permite al individuo, en este caso al educando, conectar consigo mismo, con sus emociones, sentimientos y recuerdos, con aquello que conoce para ingresar a aquello por conocer.

El ser humano, es un ser emocional que razona según autores como Rosetti (2019), por ende, resulta interesante pensar que el aprendizaje se da de manera más natural cuando captamos la emoción del niño. Premisa de la que hace eco el Dr. Francisco Mora (2013).

Este neurocientífico experto en neuroeducación plantea, entre otras cosas, que "La curiosidad es la única llave que abre la atención, que es la puerta del conocimiento. No puedes decirle a un niño: "¡Presta atención! ¡Caramba!" (Mora 2013 (Par. 6)).

Esta curiosidad, según el autor, se despierta al generarle una emoción (cualquiera sea).

Un poco más arriba se afirmaba que el arte permite que nos conectemos con nosotros mismos, esto se debe a que, como lo explica D. Rossetti (2019) y parafraseando: el cerebro humano se encuentra configurado, como ya sabemos, para responder a diferentes estímulos, una vez recibidos, son decodificados e interpretados; los estímulos ingresan a nosotros por medio de alguno o algunos de nuestros sentidos.

Pero LeDoux en sus investigaciones y experimentos con ratas, descubre que hay estímulos que se identifican con mayor rapidez que otros. Ya que parte de la información que se decodifica en el hipocampo, pasa directamente a la amígdala donde es interpretada por nuestras emociones.

Es el hipocampo, según Rosetti (2019), el que registra los hechos puros, la amígdala, en cambio, se encarga de registrar el clima emocional que va de la mano con estos hechos. Un buen ejemplo de esto, planteado por el autor, se observa a continuación, si se trata de adelantar a un coche en una vía de dos carriles y se estima de manera errónea las distancias, por lo que como consecuencia hay un choque, el hipocampo registra los detalles concretos del accidente, el aspecto del vehículo, quién se hallaba con nosotros, etc. Pero es la amígdala la que, a partir de ese momento, desencadenará en la persona un impulso de ansiedad cada vez que se disponga a adelantar en circunstancias similares.

El sonido, según lo que expresa este autor, viaja directamente a la amígdala para luego ser decodificado (o razonado), por el hipocampo. Motivo por el cual el sonido ingresa desde lo emocional. No es necesario razonar para sentir algo al escuchar, un ruido, una canción, una melodía, etc.

Por otra parte lo visual, si bien ingresa para ser primero decodificado por el hipocampo, parte de esa información llega directamente a la amígdala, razón por la cual las obras de arte, imágenes, y expresiones artísticas que podemos observar, también nos generan sensaciones, y emociones previo a que lo razonemos.

Esto fundamenta el por qué el arte resulta un pilar para despertar el interés del niño y trabajar desde la emoción, la atención y la necesidad, los contenidos, y mejor aún si logramos atravesarlos por diferentes disciplinas.

Por último, con respecto a lo que se venía mencionando, se destaca que según D. Rosetti (2019), el cerebro utiliza un método simple pero ingenioso para registrar con gran intensidad los recuerdos emocionales, son pues, los mismos sistemas de alerta neuroquímicos, que alertan y preparan al cuerpo en situaciones amenazantes; son los que también se encargan de registrar y grabar de manera muy real dichos momentos en la memoria.

Al recibir estímulos, el cerebro envía señales a las que el cuerpo responde enviando nuevas señales a la amígdala y cito textual, según D. Rosetti

Una vez activadas, se ocupan de que otras regiones cerebrales fortalezcan el recuerdo de lo que está ocurriendo. Esta activación de la amígdala parece provocar una intensificación emocional que también profundiza la grabación de esas situaciones. (...) Cuanto más intensa es la activación de la amígdala, más profunda es la impronta y más indeleble la huella que dejan en nosotros las experiencias que nos han asustado o nos han emocionado. Esto significa, en efecto, que el cerebro dispone de dos sistemas de registro, uno para los hechos ordinarios y otro para los recuerdos con una intensa carga emocional. (2019, p. 32).

Esto significa, para un docente en el aula, que a mayor carga emocional se genere en los educandos a la hora de llevar a cabo tal o cual actividad o proyecto, mayores son las posibilidades de lograr una aprehensión de los conocimientos. Con generar carga emocional no se hace referencia a sobre estimularlos, sino que, a elaborar planificaciones en las que se busque provocar en el niño, alguna emoción a partir de la cual lograr un encuentro con el otro, desde donde se pretende que surja la necesidad de conocer, preguntar, emerjan contenidos, y en suma el aprendizaje.

Ahora bien, el simple hecho de implementar el arte en las actividades, si bien facilita, no garantiza la emoción y la aprehensión de conocimientos. Lo que va a permitir el acercamiento al éxito tan esperado, es la suma de una correcta elección

de situaciones, que pongan al niño en situación de pensar, y con el suficiente interés como para construir por sí mismo como lo plantea Ranciére (2003).

Cuando se habla de rol docente, existen un sin fin de especificaciones que es posible detallar, buscando describir al profesional ideal, pero sin embargo lo que más interesa a efectos de este ensayo, es entender que el docente, así como el educando, debe desarrollar determinadas capacidades y competencias que harán de él, el idóneo capaz de cumplir su cometido.

Según F. Origlio,

El docente es quién acompaña al niño para que se asome al encuentro de nuevos sentidos y otros lenguajes en el mundo escolar.

Es quién intencionalmente abre las puertas hacia el asombro de aquello nuevo por conocer. El rol docente es, por eso, fundamental y complejo, ya que resulta el mediador entre el niño y las expresiones artísticas. (2018; p.p 17)

El mismo autor, agrega que el docente en este rol deberá permitir interactuar con la propuesta y sus elementos, y sobre todo reflexionar, para favorecer en todo momento la construcción del conocimiento.

Se entiende, que tal docente deberá adquirir o tener ciertas competencias, que le permitirán desempeñarse adecuadamente, en pos de elaborar buenas propuestas. Entendiendo a las competencias en educación según A. López & P. Farfán como la suma de comportamientos sociales, afectivos y habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que en conjunto permitirán al docente, en este caso, llevar a cabo de manera acertada su profesión.

Por ende, las competencias para un educador, son aquel conjunto de comportamientos sociales, afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que le permitirán al docente llevar a cabo, adecuada y eficientemente, su oficio de enseñar.

Para esto se tendrán en cuenta las competencias planteadas por Perrenoud, en su libro “Diez nuevas competencias para enseñar”.

Partiendo desde aquí, es posible afirmar que todas las competencias propuestas por este autor son necesarias, contribuyen y se adecuan al profesional que se pretende describir, ya que todas ellas, apuntan al buen docente, necesario para

conseguir buenas prácticas y aprendizajes de calidad. Pero en esta ocasión, se hará hincapié en aquellas competencias que se entienden como fundamentales a la hora de trabajar en el aula, incluyendo al arte como saber articulador de contenidos, áreas, disciplinas y competencias.

En primer lugar se encuentra la siguiente: organizar la propia formación continua. Para Perrenoud, solamente la práctica no es suficiente, nuestras sociedades son cambiantes, nuestros niños, las situaciones, los contextos, se modifican, "(...) el oficio se ejerce en contextos inéditos, ante públicos que cambian (...) los recursos movilizados por las competencias deben estar al día, adaptados a condiciones de trabajo en evolución." (Perrenoud, 2004, p. 125).

El docente, al mantenerse actualizado, mejora la calidad de su enseñanza, se aggiorna a las necesidades del momento y del contexto. Esta competencia abocada a este propósito, permitirá que el educador, sea capaz de seleccionar correctamente las propuestas, de modo tal que sean motivadoras, problematizadoras y que contribuyan no solo al aprendizaje de contenidos, sino que sobre todo a la construcción de competencias.

En segundo lugar, Perrenoud hace referencia a que los docentes tienen que saber organizar y animar situaciones de aprendizaje. Un maestro que es capaz de manejar los contenidos a trabajar, vincularlos, y elaborar a partir de estas, propuestas y objetivos de aprendizaje significativos, y lograr de esta manera situaciones creativas que motiven al educando, que lo inviten además a ir por más, es un docente con esta competencia adquirida.

Pensando en el propósito mencionado, resulta necesario un docente capaz de tomar el arte, para, a partir del mismo, motivar y trabajar un conjunto de contenidos o disciplinas, de manera atractiva para el alumno. Aspecto que está en importante concordancia, con todo lo que se viene mencionando desde lo emocional.

En tercer lugar, es importante saber gestionar la progresión de los aprendizajes, elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación. De la mano con la anterior, hace al docente capaz de elaborar propuestas adecuadas, que atiendan las individualidades, necesidades y generalidades del grupo.

En cuarto lugar, trabajar en equipo, incluir otras miradas, consultar profesionales del área o arte a desarrollar y trabajar en conjunto con una diversidad de profesionales. Fundamental si se apunta a actividades que busquen la

transdisciplinariedad, o como mínimo la interdisciplinariedad. Es propio de un docente capaz de sumar a la experiencia, y a la calidad de las propuestas.

Estas competencias, si bien contribuyen al lograr buenas prácticas, no son todo lo que un docente debe ser para tener éxito. Resulta interesante también hablar de la postura desde la cual se pare el docente. Rancière (2003), plantea que existen dos tipos de docentes, uno es el docente explicador, quién en su afán de enseñar y de que el educando comprenda, termina por subestimar la inteligencia de éste, “atontándolo”.

Por otra parte, se encuentra el docente “emancipador”; este docente, elabora estrategias y caminos por los cuáles los educandos transitarán para descubrir por sí mismos, este docente acompaña; pero no da la información “servida en bandeja”. Permite que quién desea aprender, logre descubrir por sí mismo, lo estimula a ser autónomo y capaz, desarrollando su propia inteligencia. Este docente, emancipa. Para lograr buenas prácticas, se apunta a éste último perfil de Maestro.

Ahora bien, este mismo autor plantea además, que para que el profesional emancipador pueda desempeñar su rol, necesita de educandos con interés de aprender. Por lo que resulta interesante pensar en que el docente al que se apunta en el presente ensayo, debe ser capaz de despertar el interés de los educandos, la motivación, las ganas de aprender; emocionando, por ejemplo.

De aquí se menciona la importancia del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), entendido como, según R. Pérez et. all;

método de enseñanza que tiene por objetivo que los alumnos aprendan construyendo conocimiento y competencias del siglo XXI, trabajando por medio de un proceso de investigación sostenida y profunda, buscando respuestas a una pregunta, un problema, un reto o un desafío complejo, en lo posible vinculado al mundo real. (2021; pp.8).

Se trae a colación esta definición, ya que se entiende que el arte como instrumento articulador se trabaja, como lo menciona Goldman, a partir de la indagación, generación de preguntas, y búsqueda de respuestas, características propias de un ABP.

E. Rostán y F. Origlio plantean en su libro “La enseñanza por proyectos en educación inicial y primaria” que planear y llevar a cabo proyectos en la escuela que articulen

el arte y otras disciplinas, puede resultar una forma muy interesante de darles un lugar significativo en la formación de los educandos.

Estos autores también plantean que las producciones son propias de lo artístico, por lo que resulta coherente, que la mayoría de conocimientos aprehendidos en esta área en particular, se lleven a cabo a través de la realización de producciones.

Estos autores, plantean una línea de acción, a partir de la cual es posible elaborar proyectos basados en el trabajo y la expresión de lenguajes artísticos, pero además se cree desde la opinión de este trabajo, que es posible vincular, otras disciplinas y lograr un aprovechamiento de este recurso aún mayor.

Dentro de este plan de acción los autores plantean, preguntarse,

Cuáles son los lenguajes artísticos posibles de incluir en un proyecto en la escuela. (...). Cuáles son los propósitos al implementar un proyecto artístico en el ámbito escolar. (...). Qué intervenciones resultan favorecedoras desde el docente al abordar un proyecto artístico expresivo.(...) Y qué ideas o producciones hacen posibles proyectos artísticos en la escuela inicial o primaria. (E. Rostan & F. Origlio; 2017; p.p 41- 50).

Teniendo en cuenta lo desarrollado hasta este momento, es posible agregar que si bien, los modelos pedagógicos, conviven y coexisten en cada docente, cada aula, cada escuela; en cada aspecto, profesional, institución, actividad, etc., existe alguno que predomina. En el presente ensayo, se ha trabajado principalmente desde el constructivismo, ya que este modelo pedagógico, teniendo en cuenta a autores como C.Coll (2007) o C. Tunnermann (2011), plantea a un docente autónomo que investiga pero que además reflexiona sobre su práctica, crítico, que apunta a lograr aprendizajes significativos en el estudiante, evaluando y buscando mejorar sus propias prácticas; características muy similares a las del docente que se describe más arriba.

Si bien además, al constructivismo se le critica que presupone la autonomía del alumno y la iniciativa del mismo por aprender, es de destacar que en este trabajo, se hace especial énfasis en que, el docente es quien debe despertar el interés del educando, justamente, planteando al arte como posible herramienta para hacerlo, y además se entiende que es dicho profesional quien debe estimular la autonomía e inteligencia del alumno andamiando y acompañando, en el proceso.

Finalmente este modelo presenta metodologías, abordadas y/o mencionadas aquí, directa e indirectamente; algunas de ellas son: Aprendizaje significativo, aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje cooperativo, dinámico o comunicativo, inteligencias múltiples, el desarrollo de competencias, etc.

El ensayo desarrollado, además de hablar de una forma interesante de aplicación de las disciplinas artísticas en el ámbito escolar, y como saber articulador. Permitted, esclarecer, y comenzar a formar a partir de éste, una postura pedagógica, desde la cual se hace posible pararse para desarrollar y llevar a cabo, cada propuesta en el aula.

Posibles estrategias.

Lo desarrollado en el marco teórico fue inspirado en prácticas exitosas observadas a lo largo de la práctica docente. Por lo que en el siguiente apartado, se elaborarán posibles estrategias a emplear, a la hora de elaborar planes, que apunten a prácticas exitosas empleando al arte como saber articulador.

En esta línea se anima a seguir difundiendo esta forma de abordar los contenidos y el trabajo con los educandos, para contagiar a más docentes, a que se animen a experimentar, sentir y vivir, junto a los niños, el ser atravesados por los contenidos teniendo al arte como punto de partida. Los espacios de coordinación docente, las salas, pueden ser momentos acertados para que aquellos maestros que trabajan de esta manera compartan las experiencias, materiales, estrategias y recursos, para que los demás puedan emprender sus prácticas educativas de esa forma.

Se propone elaborar un plan, esto permitirá organizar las ideas, y conocer desde dónde salgo y a dónde quiero llegar, qué quiero lograr con los niños, que competencias pretendo desarrollar, y qué contenido pretendo que sea el eje transversal. Dentro de esa planificación, resulta indispensable que el arte se encuentre como detonante, o punto de partida del proyecto, unidad o secuencias que permitirá desarrollar los contenidos, a partir de la emoción y el querer saber.

Para ello resulta indispensable ser capaz de seleccionar obras o acciones artísticas que se adecuen a los intereses y el nivel de los niños, permitiendo trabajar, aquel o aquellos contenidos y/o competencias que nos propongamos a partir de éste. Teniendo en cuenta, buscando con el mismo, la articulación con otras áreas. Resulta interesante apreciar, observar y permitirse experimentar con él, buscando todos los puentes y abordajes posibles hacia otros contenidos que se podrían trabajar. Con esto se pretende conseguir una planificación con un abordaje de las disciplinas de manera integrada. Siendo el arte el eje articulador.

Es teniendo en cuenta lo anterior, que se agrega además la necesidad de, a la hora de la selección, contar con las disciplinas que componen al recurso seleccionado y las que elijo para trabajar.

Una vez seleccionada la obra o expresión artística, permitir que los niños la aprecien, brindando esa instancia de “arte por arte”; buscando, además, establecer un vínculo con la misma, esto permitirá que los educandos generen interés por las actividades consecuentes. Una vez logrado esto, es posible generar instancias en

las que se busca ahondar en las prenociones de los estudiantes, obteniendo insumos para trabajar otras áreas. Por ejemplo, a partir de interrogación didáctica, elaborar una serie de preguntas que permitan, luego de escuchar una canción o ver una imagen, etc. que ellos sean capaces de ir relacionando con otras disciplinas situaciones, emociones etc.

Permitir el encuentro con el otro, resulta interesante y hasta indispensable, a la hora de abrir ventanas hacia otras disciplinas, contenidos o competencias a partir del recurso seleccionado, brindar el espacio de intercambio entre pares, generará no solo insumos para el docente, sino que también, enriquecerá el trabajo y proceso individual de cada estudiante.

La indagación se encuentra presente en todo momento en estas líneas, y mucho de lo mencionado se puede reflejar en lo que se conoce como ABP.

El aprendizaje basado en proyectos es una herramienta, que calza muy bien con la metodología de trabajo que se pretende abordar en el presente ensayo. Por lo que generar estas instancias a partir de la elaboración de pequeños o grandes proyectos, pensados para que el niño indague, busque, genere, construya y descubra, resulta fundamental.

Tomar el ABP teniendo en cuenta que en el desarrollo del proyecto se debe de tener presentes las 3 dimensiones del arte, resulta una estrategia interesante, para no perder el interés de los niños. Con esto se hace referencia a que es posible trabajar con el recurso seleccionado desde el arte, obteniendo insumos para otras disciplinas. Por ejemplo, al hacer una obra de arte, puede generar instancias de reflexión, sobre lo que se va creando (trabajando arte), pero a su vez esa reflexión va a brindar insumos para trabajar con otras áreas, por ejemplo escritura.

Tomando el ejemplo de la obra de teatro, es posible agregar que el trabajarlo como proyecto, permite generar insumos para trabajar desde tantas áreas como se propongan, por ejemplo lengua (desde la oralidad), escritura (al escribir el guión, o la misma historia) y/o lectura (estudio del guión, búsqueda de información para la trama, etc), historia (representar un hecho histórico), la implementación de tecnología (elaboración de afiches, programación de luces, etc), y hasta matemáticas (con la venta de boletos, por ejemplo). Encontrando en esa expresión artística un eje articulador.

No olvidar, que el arte si bien desde esta perspectiva resulta ser un articulador, no deja de entenderse como una disciplina en sí misma, por lo que tener en cuenta criterios estéticos y el disfrute de esto, no debe de pasarse por alto.

La metodología de trabajo, presente en las aulas de inicial, tienen un perfil muy ajustado a lo que se plantea en éste ensayo, entonces, por qué no tener en cuenta esa forma de abordar las actividades de enseñanza, ya que las mismas, normalmente parten o surgen de intervenciones artísticas que motivan y emocionan al niño. Perfectamente, podríamos adaptar este método en aulas de todos los niveles comprendidos en primaria.

La aplicación de recursos tecnológicos, en planes de esta índole, puede ampliar nuestras opciones en muchos aspectos; ya que nos permite, compartir y trabajar con las familias, brindar nuevas opciones para llegar y abordar de mejor manera a la diversidad existente en una clase, incluso nos permite, crear y/o acceder a una variedad enorme de recursos artísticos, desde los cuáles trabajar. Por ejemplo, grabar los ensayos de la obra de teatro, permitirá trabajar muchos aspectos de diferentes áreas, la elaboración de folletos digitales para difusión, compartir con las familias, e incluso invitar a que puedan crear una representación en casa a partir de los insumos colgados en la plataforma CREA, programación para mejorar la escenografía, etc.

A modo también de estrategia pedagógica didáctica, se plantea y propone al docente, animarse a descubrir, a buscar ser parte de ese proyecto, siendo atravesado por él, tanto o más que los niños, permitirse descubrir junto a ellos y generar un espacio de confianza, respeto y construcción de uno mismo, y de uno en ese encuentro con el otro, facilitando el desarrollo y crecimiento no sólo disciplinar, sino que también, desde las competencias, emociones y construcción del individuo como un ciudadano consciente y pensante.

Conclusión,

El arte, si bien es un área más de nuestro PEIP, resulta ser transversal a todas las demás, es además considerado pilar del aprendizaje. Como se ha mencionado en páginas anteriores, existen diversas formas de abordar el arte en las escuelas, dentro de ellas se pueden observar dos grandes lineamientos, abordarlo por sí mismo (arte por arte), o hacerlo como saber transversal a todas las disciplinas, convirtiendo al arte no solo en un saber con valor en sí mismo, sino que también, con valor agregado por ser capaz de articular diversas disciplinas, ser el puntapié inicial de diversos contenidos, y ser la excusa perfecta, para el trabajo transdisciplinario e interdisciplinario.

Esta “propiedad”, permite que el arte sea posible de trabajar en todas las áreas, siendo esto muy beneficioso, ya que como se ha mostrado en el desarrollo del trabajo, las expresiones artísticas tienen llegada directa a nuestro cerebro, generando sensaciones, y sentimientos, previos a la propia comprensión de lo que observo o percibo. Esto permite emocionar al educando, despertando su interés.

En otras palabras, el arte resulta ideal, calza a la perfección, porque tiene esa connotación de lo humano, que permite que el educando se apropie de aquello que se está vivenciando, permite adueñarse de manera sencilla, porque no es necesario entenderlo, sino que lo vivo y lo siento. Puedo entenderlo o no, razonarlo o no, pero más allá de eso, me va a generar algo, me va a emocionar.

El hecho de que para trabajar el arte, lo ideal es generar instancias de producción, permite de una manera más amena, que el educando sea capaz de sentir la motivación suficiente y el deseo de querer continuar con los aprendizajes; aprendizajes que irá generando por sí mismo, en el recorrido vivido. Lo mencionado, puede ser interpretado como característica, siendo de este modo posible abordar de mejor manera la diversidad existente en el aula. Facilitando además el desarrollo de la creatividad, y casi cualquier competencia.

La forma de aprender para el niño, se hace más amena, y al captar su interés, podemos apuntar a un aprendizaje y desarrollo de la inteligencia autónoma.

El docente, que se encuentre comprometido con su rol, deseoso por cumplir sus objetivos, aquél que busca en sus conocimientos, y adquirir nuevos para generar actividades de valor que empujen al niño a descubrir, a aprender y a aprehender, tiene una “herramienta” que le permitirá plantearse o replantearse, incluso, su

postura pedagógica, ya que utilizar el arte como eje articulador, permitirá contar con una ventana o punto de partida, para muchos contenidos de diversas áreas, pero además puede ser nexo entre disciplinas y contenidos.

Permitirá además brindarle insumos al docente para elaborar las tramas por las cuáles el alumno recorrerá para construir por sí solo el aprendizaje, y en este sentido el arte también acompaña, ya que una de las características fundamentales de esta disciplina puesta en práctica en las aulas, es la producción. Permitiendo el desarrollo de la autonomía, tal y como lo plantea Rancière.

El buen docente, elaborará ese recorrido pensado en lograr esa aprehensión, acompañará, andamiará, pero nunca, realizará lo que el alumno debe realizar por sí mismo.

El arte pues, resulta ser, a partir de todo lo observado, una opción indispensable para generar buenas prácticas de aprendizaje integrado en el ámbito educativo. Aprendizajes que muchas veces, como se realizan o surgen a partir de situaciones reales y de interés para el niño, podrán ser aplicados más naturalmente luego, en el día a día.

Por lo que el arte, en conclusión, resulta un saber que se puede trabajar en sí mismo, pero que además es articulador de otros saberes. Permitiendo ser eje, puente y nexo a la hora de plantear actividades de enseñanzas que sean integradoras. Motivo por el cual resulta ser una opción recomendable, a la hora de buscar llevar a cabo buenas prácticas docentes.

Como conclusión personal, creo que nuestras escuelas se encuentran llenas de malas y buenas experiencias, también de malos y buenos profesionales, y de malos y buenos momentos. Pero el simple hecho de que en estos cuatro años tan acotados en los que me tocó transitar por la práctica, con pandemia de por medio, y muchos nuevos desafíos, logré observar tantas buenas prácticas que me deja la esperanza, de que poco a poco, serán más los docentes que se animen a incursionar en este camino.

Destaco también, como se ha mencionado en páginas anteriores de este ensayo, que el arte, se ha encontrado presente en la mayoría de buenas prácticas observadas, motivo por el cual hoy se escriben estas páginas.

El arte es una ventana al mundo, es una oportunidad de introducir lo desconocido a partir de lo que conocemos, es la oportunidad de emocionarnos,

sorprendernos, entusiasmarnos, y encontrar allí las ganas y la motivación para descubrir, preguntar, buscar, conversar con mis pares, y volver a buscar.

El arte me permite conocerme, y conocer al otro, y al mundo.

El arte me permite expresar aquello que quiero decir, aquello que no me animo a decir, y me permite encontrar las palabras o las expresiones, para decir aquello que aún no sé cómo decir.

Referencias.

- ANEP. (2022). *Marco Curricular Nacional*. Montevideo. Uruguay.
- Azzarboni, D. (coordinadora) y otros. (2006). *Articulación entre niveles. De la educación infantil a la escuela primaria*. Ed: Noveduc. Buenos Aires.
- Coll, C et All. (2007). *El constructivismo en la práctica*. Ed: Laboratorio Educativo. Madrid. España.
- Goldman, M (s/f). *V. Completa. Cuando el arte y la educación se encuentran. Matt Goldman, artista y educador (entrevista)*. Recuperada de: <https://www.youtube.com/watch?v=rRU6zzG1xks>
- López. A & Farfán.P(s/f). *El Enfoque por Competencias en la Educación*. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: [https://www.cucs.udg.mx/avisos/El Enfoque por Competencias en la Educaci%C3%B3n.pdf](https://www.cucs.udg.mx/avisos/El%20Enfoque%20por%20Competencias%20en%20la%20Educaci%C3%B3n.pdf)
- Mora, F (2013). *Enseñar significa emocionar*. Página: La vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20131011/54390865461/ensenar-significa-emocionar.html>
- Morin, E. (1993). *El método. Naturaleza de la naturaleza*. Ed: Cátedra. Madrid.
Morín, E. (s/f). *Qué es la transdisciplinariedad*. Artículo recuperado de: <https://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/que-es-transdisciplinariedad.html#:~:text=La%20Transdisciplina%20es%20una%20forma.est%C3%A1%20m%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20ellas.>
- Origlio. F. (2015). *Proyectos artísticos para la educación primaria*. Camus. Montevideo. Uruguay.
- Origlio. F. et. all. (2018). *Educación artística en la escuela inicial y primaria*. Camus. Montevideo. Uruguay.
- PEIP. (2008). *Programa de educación Inicial y primaria*. Uruguay.
- Perrenoud. P (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Quebecor World. Gráficas Monte Albán. México.
- Pérez, R et. all. (2021). *Aprendizaje Basado en Proyectos*. Camus. Montevideo. Uruguay.
- Rancière, J (2003). *El maestro ignorante*. Laertes. Barcelona. España.
- Rosetti, D (2019). *Equilibrio*. Diegoan; (s/l).
- Rostan, E & F. Origlio. (2017). *La enseñanza por proyectos en educación inicial y primaria*. Camus. Montevideo. Uruguay.

-Tünnermann, C. (2011). *El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes*.
Universidades. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Distrito
Federal, Organismo Internacional. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>